



Enero del 2017 – LA CRUZ – PARTE I

El tema de la cruz es uno que la mayoría de la gente ignora, incluso por la religión organizada. A menudo los grupos denominacionales promueven la veneración de la cruz latina tradicional, como si esta fuera donde nuestro señor y salvador Jesucristo dio su vida por ti y por mí. Esta enseñanza de dos partes te mostrará la verdad acerca de la cruz en la que Jesús fue colgado, y cómo esto afecta directamente la vida cristiana hoy día.

¿Qué es la cruz?

De acuerdo con cualquier diccionario la palabra cruz es: una barra vertical larga cruzada en ángulo recto, usualmente alrededor de dos tercios arriba, por una barra horizontal más corta, usada como un símbolo de la crucifixión. El diccionario Vines del Nuevo Testamento, y el Sr. E. W. Bullinger establecen que la palabra cruz proviene de la palabra



griega staurós, un sustantivo, y denota, primeramente, un palo o estaca erguida, donde los malhechores eran clavados para su ejecución. Tanto el sustantivo como en forma de verbo, stauróo, que significan sujetarse a una estaca o a un palo, se distinguen originalmente de la forma eclesiástica de una cruz de dos troncos.

Originalmente se llamaba cruz, a una estaca de madera puntiaguda, que era utilizada para construir una pared llamada palizada, o para levantar fortificaciones alrededor de los pueblos. Los asirios y los persas, comenzaron a utilizarlas para exhibir sobre ellas las cabezas de los enemigos capturados, o

de los criminales, colocándolas por encima de la puerta de entrada a una ciudad. Después, la crucifixión se convirtió en una forma de pena capital, los enemigos del estado eran empalados, o crucificados. Al principio, los griegos y los romanos reservaban este castigo únicamente para los esclavos, diciendo que era demasiado brutal para los ciudadanos. En el primer siglo, sin embargo, fue utilizado para cualquier enemigo del estado, aunque los ciudadanos sólo podían ser crucificados por decreto directo del César. Conforme pasó el tiempo, los romanos empezaron a utilizar la crucifixión cada vez más como un elemento de disuasión a la actividad criminal, y para la época de Jesús era ya visto como algo común.

Métodos de Crucifixión

La forma oriental de la crucifixión se practicaba en el Antiguo Testamento. Saúl fue decapitado y su

Enero del 2017 – LA CRUZ – PARTE I

cuerpo fue exhibido en un muro por los filisteos (1 Samuel. 31: 9-10). Según la ley judía (Deuteronomio 21:22-23) los delincuentes eran "colgados en un madero," lo que significaba que eran "maldecidos por Dios" y quedaban fuera del pueblo del pacto. Estos delincuentes tenían que ser bajados del madero antes que terminara la noche para que la tierra no se "contaminara." Una persona crucificada en los tiempos de Jesús, primero era azotada, (golpeada con un látigo formado por correas de cuero que tenían pedazos de metal o de hueso atadas en la punta) por lo menos hasta que la sangre fluía. Esto no se hacía sólo por crueldad, sino para acelerar la muerte y disminuir la terrible experiencia. Después de la paliza,

a la víctima se le obligaba a llevar el madero donde iba a ser colgado,

hasta el sitio de la ejecución, para quebrantar su voluntad de vivir, dándole a entender que su vida ya estaba terminada. A menudo se colocaba en el cuello del criminal, una tableta que detallaba el o los delitos que había co-

metidos, y luego era clavada en el madero.

El método normal era atar al preso, pero si se deseaba una muerte más rápida, el criminal era clavado en el tronco. Las manos se colocaban juntas por encima de la cabeza, y los clavos se colocaban a través de las muñecas en lugar de las palmas, ya que los huesos más pequeños de las manos no podían soportar el peso del cuerpo. El madero con el cuerpo, ya fuera atado, o clavado, o ambos, era entonces levantado y colocado en posición vertical. Un pequeño bloque de madera era colocado a media altura para proporcionar un asiento, evitando así que los clavos rasgaran la carne, y el peso del cuerpo atado con las cuerdas sacara los brazos de sus coyunturas. Por último, los pies eran atados y clavados al madero. La muerte era causada por la pérdida de la circulación sanguínea ocasionando insuficiencia coronaria asfixiando así a la víctima. Si las víctimas eran solamente atadas, podrían pasar días enteros de terribles dolores, y sus extremidades lentamente se volvían gangrenosas. Por eso es que a

menudo los soldados quebraban las piernas de las víctimas con un palo, provocando así un shock masivo y una muerte más rápida. Estas muertes se hacían por lo general en lugares públicos, y el cuerpo se dejaba podrir durante varios días, hasta se permitía que las aves de rapiña degradaran el cadáver aún más.

La crucifixión, la más dolorosa y degradante de las penas de muerte en el mundo antiguo, fue el método que los romanos usaron para ejecutar a Jesucristo. La cruz fue el medio por el que Jesús se convirtió en el sacrificio expiatorio por los pecados de toda la humanidad.

A través de los tiempos, se han utilizado cuatro tipos de cruces:

1) La cruz latina, que es la que normalmente conocemos, tiene un travesaño cerca de dos tercios en la parte superior del poste vertical.

2) La cruz de San Antonio, que parece una muleta o una letra T, tenía la viga horizontal en la parte superior del poste vertical.

Enero del 2017 – LA CRUZ – PARTE I

3) La cruz de San Andrés, supuestamente, la utilizada para crucificar a san Andrés, tenía la forma de la letra X.

4) la cruz griega que tiene dos postes iguales cruzados por la mitad, en forma de un signo de suma.

De acuerdo al diccionario Bíblico Vines, y a E.W. Bullinger, ninguna de estas 4 cruces fue usada para crucificar a nuestro Señor Jesucristo.

(Mat 10:37) El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; {38} y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí.

(Mateo 16:24) Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame. {25} Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

Lucas resume lo que Mateo dice:

(Lucas 14:26) Si al-

guno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo. {27} Y el que no lleva su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

Un relato en Marcos.8:34 dice exactamente lo mismo que Mateo 16:24. Pero hay un relato que solo aparece en el libro de Marcos, y se refiere al joven que llamó a Jesús “maestro bueno” y le preguntó de cómo obtener la vida eterna, y cuando le dijo a Jesús que había guardado todos los mandamientos de Dios desde su juventud, Jesús agregó:

(Marcos 10:21) Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz. {22} Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

A pesar de que este hombre estaba completamen-

te calificado, al grado que Jesús le amó, no creo que tuvo la voluntad de seguir a Jesús.

Mateo 10 declara que neguemos a nuestras familias y tomemos nuestra cruz.

Lucas remarca que nos neguemos a nosotros mismos y llevemos nuestra cruz y sigamos a Jesús.

Marco establece que vendamos todo lo que tengamos, y lo demos a los pobres, tomemos nuestra cruz y le sigamos.

¿A qué cruz se refiere Jesús?
¿A una cruz de madera como la que el mundo cree que él cargó rumbo al cerro de la calavera?

(Lucas 9:23) Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame. {24} Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí, éste la salvará.

La frase “cada día” es la palabra griega kata; esta palabra puede ser usada en una gran variedad de aplicaciones, pero fre-

Enero del 2017 – LA CRUZ – PARTE I

cuentemente denota oposición, distribución, o intensidad. En este caso es usada denotando intensidad. ¿Cargó Jesús su cruz diariamente? ¿Era esta cruz de madera?

(Mateo 27:30) Y escupiéndole, tomaban la caña y le golpeaban en la cabeza. {31} Después de haberle escarnecido, le quitaron el manto, le pusieron sus vestidos, y le llevaron para crucificarle. {32} Cuando salían, hallaron a un hombre de Cirene que se llamaba Simón; a éste obligaron a que llevase la cruz (madero).

Este mismo relato aparece en Marcos y Lucas, y todos concuerdan que Jesús no cargó la cruz de madera como todo mundo cree.

(Juan 19:16) Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron. {17} Y él, cargando su cruz, salió al lugar llamado de la Calavera, y en hebreo, Gólgota;

Es obvio que Jesús no cargó una cruz de made-

ra, pero entonces ¿a qué cruz se refiere Juan?

(Mateo 27:39) Y los que pasaban le injuriaban, meneando la cabeza, {40} y diciendo: Tú que derribas el templo, y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, desciende de la cruz (madero). {41} De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: {42} A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz (madero), y creeremos en él. {43} Confió en Dios; libréle ahora si le quiere; porque ha dicho: Soy Hijo de Dios.

Este mismo relato aparece en Marcos 15: 29- 32. ¡“Cruz” aquí se refiere al madero, donde Jesús fue crucificado! Fue un madero, un tronco clavado en la tierra verticalmente, no un palo interceptado por otro en ningún ángulo. ¡Él no cargó una cruz de madera hasta el cerro de la calavera!

La cruz que cargó Jesús no era de madera, sino el compromiso de sacrificar-

se a sí mismo por la humanidad, de no abrir su boca cuando fue acusado, golpeado, humillado, abusado y masacrado, al grado que su rostro no tenía forma humana.

La cruz que Jesús cargó fue el no pagar mal por mal sino más bien vencer con el bien el mal.

La cruz que Jesús cargó fue perdonar y justificar a los que lo torturaron delante de Dios diciendo: “Perdónalos Padre porque no saben o que hacen.”

Esto concluye la parte I. En la parte II aprenderemos acerca de la cruz que estamos llamados a llevar diariamente. Mientras tanto, espero que lo que aprendiste hoy pueda bendecir tu vida, así que da gracias a Dios por su maravilloso plan de salvación y agradece a nuestro señor y salvador Jesucristo, el hijo de Dios, que voluntariamente dio su vida en un madero por ti y por mí, y asegúrate de compartir la verdad de la Palabra de Dios con los demás

¡Dios te bendiga!

José E. Rosales